



Capítulo 569

Paciencia

Después de que todos abandonaran el Salón de Asambleas, Su Yang y Wang Shuren regresaron a la Secta del Loto Ardiente, para prepararse para el Examen de Alquimia en dos semanas.

"¿Qué tipo de examen les harás? ¿Será algo como la evaluación de discípulos de la Secta Flor Profunda?", le preguntó Wang Shuren.

En realidad, no. Si bien el talento es un factor importante en la alquimia, aún más importante es la dedicación y la capacidad de recordar. Sin dedicación, incluso con el mejor talento del mundo, no podrás preparar píldoras correctamente. Y existen miles de recetas de píldoras en este mundo. Sin buena memoria, ¿cómo memorizarás los ingredientes necesarios para las píldoras, y mucho menos cómo prepararlas? Aunque algunas píldoras pueden requerir ingredientes similares, la forma de preparar cada una es única y muy diferente.

"Por lo tanto, voy a poner a prueba su capacidad para memorizar recetas de pastillas y les haré una prueba de paciencia".

"¿Poniendo a prueba su paciencia...?" Wang Shuren arqueó las cejas. "Aunque entiendo cómo será el primer examen, no me imagino cómo planeas poner a prueba su paciencia."

"Es muy sencillo, realmente."

De repente, Su Yang entró en la sala de píldoras y comenzó a preparar una píldora.

Unos minutos después, regresó al lado de Wang Shuren y le mostró una pastilla del tamaño de una piedra.

"¿Qué clase de pastilla es ésta?" le preguntó con los ojos brillantes de interés y emoción.

Su Yang simplemente sonrió y dijo: "Toma asiento y cierra los ojos. Te dejaré experimentarla por ti misma".

Wang Shuren lo miró con recelo y entrecerró los ojos. La sonrisa de Su Yang le intuía una sensación ominosa, pero sentía demasiada curiosidad por la píldora como para rechazarla.

Un momento después, se sentó en el suelo, en posición de loto, y cerró los ojos.

Al ver esto, Su Yang aplastó la píldora púrpura entre sus dedos y esparció el polvo en la cara de Wang Shuren.

Después de esperar muchos minutos, sin que ocurriera nada, Wang Shuren habló: "¿Por qué tardas tanto, Su Yang?"





Sin embargo, nadie le respondió.

"¿Su Yang?"

Wang Shuren abrió lentamente los ojos y fue en ese momento que se dio cuenta de por qué Su Yang no le respondía.

"¿D-dónde estoy?"

Wang Shuren abrió los ojos y descubrió que ya no estaba dentro de su casa ni tampoco dentro de la Secta del Loto Ardiente.

En cambio, había sido transportada a un acantilado de montaña en medio de la nada, rodeada de montañas, que eran más altas incluso que las nubes, en todas las direcciones.

¿Cómo fue que la transportaron a este lugar de repente y sin darse cuenta?
¿Dónde demonios está este lugar?

"Ah... esto debe ser una ilusión..."

Wang Shuren negó con la cabeza con una sonrisa. "Casi me atrapas, Su Yang. Aunque esto es claramente una ilusión causada por la píldora, debo admitir que es increíblemente realista. Si no supiera de la píldora, definitivamente me habría engañado."

Wang Shuren decidió quedarse sentada hasta que el efecto de la píldora desapareciera o hasta que Su Yang la sacara de la ilusión.

Sin embargo, tras esperar muchas horas, permaneció en el mismo lugar, rodeada de montañas y nubes. A pesar de ello, Wang Shuren mantuvo la calma, pues estaba segura de que se encontraba dentro de una ilusión.

Diez horas... veinte horas... tres días... siete días...

Una semana entera había pasado en un abrir y cerrar de ojos, pero Wang Shuren no despertó de la ilusión.

"Jaja... Ya veo lo que intentas hacer, Su Yang..." Una sonrisa se dibujó en su rostro al comprender lo que estaba sucediendo.

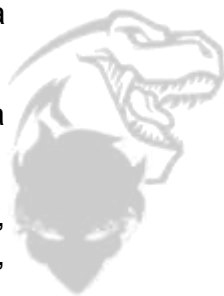
Estás intentando poner a prueba mi paciencia, ¿eh? ¡Muy bien! ¡Esperaré hasta que estés satisfecho!

Así, Wang Shuren continuó sentada en el acantilado de la montaña, esperando pacientemente a que terminara la "prueba".

Una semana... dos semanas... tres semanas...

Wang Shuren ya lleva un mes sentada en la misma posición, pero los efectos de la pastilla aún persistían.

"No sé cuánto tiempo ha pasado desde que llegué, pero deben ser semanas. ¿Cuánto tiempo más me vas a retener, Su Yang?", preguntó Wang Shuren en voz alta, y su voz resonó en la distancia.





Al no oír respuesta, Wang Shuren se puso de pie por primera vez y suspiró: "Ya que es así, mejor miro a mi alrededor. Quizás abandone la ilusión si me alejo lo suficiente".

Con eso en mente, Wang Shuren abandonó el acantilado de la montaña y comenzó a viajar por la cordillera.

El silencio reinaba a su alrededor, casi como si fuera la única persona viva en el mundo. Sin embargo, era de esperar, pues se encontraba dentro de una ilusión creada por la píldora púrpura.

Aunque ya he expresado mi admiración, la capacidad de la píldora para crear una ilusión tan realista es demasiado desconcertante, volviéndose cada vez más realista cuanto más tiempo permanezco aquí.

Wang Shuren procedió a atravesar la cordillera, pero después de pasar unos días más en la ilusión, se dio cuenta de que había estado caminando en la misma área, sin importar en qué dirección se dirigiera o qué tan lejos caminara porque, al final, regresaría al mismo acantilado de la montaña.

"¿De verdad es una ilusión...?" Wang Shuren empezó a dudar tras pasar unas semanas más allí.

Debería haberme dado cuenta de esto al llegar a este lugar, pero lo pasé por alto... ¿Por qué hay energía espiritual en una ilusión? ¿Es posible siquiera crear energía espiritual real dentro de una ilusión?

Wang Shuren comenzó a cultivar para probar la energía espiritual y, como esperaba, pudo cultivar normalmente con el Qi Profundo en este lugar, a pesar de ser una ilusión, lo que logró que comenzara a tener sus dudas sobre este lugar.

"Bueno... como puedo cultivar la energía espiritual en este lugar, la espera será mucho más fácil..."

Así, Wang Shuren regresó al acantilado de la montaña, donde la energía espiritual era más densa y comenzó a cultivar allí.

Un mes... dos meses... tres meses... seis meses... un año...

En un abrir y cerrar de ojos, había pasado más de un año desde que Wang Shuren fue transportada a esta cordillera, pero no había señales de que, en el corto plazo, regresara a su habitación en la Secta del Loto Ardiente.

Dos años... tres años... cinco años... diez años...

Wang Shuren había incrementado su base de cultivo en dos niveles completos en estos dos años, pero sin poder preparar ninguna píldora durante tanto tiempo, estaba empezando a extrañar el olor de la medicina y a sudar hasta que sus túnicas se empapaban por preparar píldoras.





¡Su Yang! ¡¿Ya terminaste de ponerme a prueba?! ¡Estoy harta de ver este mismo paisaje durante tantos años! ¡Por favor! ¡Déjame ir ya! —gritó Wang Shuren con todas sus fuerzas hacia el Cielo.

Sin embargo, no hubo respuesta de Su Yang, sin importar cuánto tiempo esperó.

"Supongo que no es fácil intentar satisfacer a un Inmortal, que ha vivido miles de años...", suspiró después. Pensándolo bien, era increíblemente afortunada de tener un Inmortal como Su Yang sermoneándola.

«Puede que ahora mismo no sea una verdadera discípula para él, ¡pero le demostraré que tengo la capacidad para convertirme en una!» Wang Shuren decidió esperar todo lo que pudiera.

Quince años... treinta años... cincuenta años... cien años...

Tras cien años en el mismo lugar, Wang Shuren estaba empezando a perder la cabeza. Cuando entró por primera vez, solo estaba en el Reino del Espíritu de la Tierra. Pero tras cien años de cultivo, ya había ascendido a la cima del Reino del Espíritu de la Tierra, a solo un paso del Reino del Espíritu Celestial.

"Puedo sentirlo... Debería entrar al Reino Espiritual Celestial en unos días..."

Unos días de preparación después, Wang Shuren comenzó su ascensión al Reino del Espíritu Celestial.

Muchas horas después, pudo sentir que su Dantian se expandía en muchos pliegues y su energía espiritual se volvía más densa y pura.

¡Lo logré! ¡Por fin he alcanzado el Reino del Espíritu Celestial!

Wang Shuren gritó de emoción mientras abría los ojos.

Sin embargo, fue en ese momento que se dio cuenta de que ya no estaba en la cordillera, y el hermoso rostro de Su Yang se podía ver a unos metros de ella.

—¿S-Su Yang...? —murmuró con voz aturdida, aparentemente incrédula.

"Felicidades, has logrado soportar 100 años de soledad sin que tu mente se rompiera", le dijo Su Yang con una sonrisa, y continuó: "Aunque has experimentado 100 años con el efecto de la píldora, en realidad, solo han pasado 10 horas desde que cerraste los ojos".

"¿Eh?" Wang Shuren lo miró con los ojos muy abiertos, sin palabras por la sorpresa.

